

La enseñanza del conocimiento práctico de enfermería en escenarios clínicos

Irma Piña-Jiménez

Maestra en Pedagogía, Profesora de carrera Titular "A"
Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. Asesora Pedagógica en la
División de Estudios de Posgrado. Universidad Nacional Autónoma de México.
México, D.F. México

Resumen

Objetivo: indagar las formas que presenta la enseñanza clínica y la transmisión de los saberes prácticos, en los escenarios de práctica, en la formación de las licenciadas en enfermería y obstetricia (LEO) de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO).

Metodología: estudio, descriptivo de carácter cuantitativo, que empleó como instrumento, un cuestionario estructurado de 50 preguntas que incluyó los aspectos: formación académica de los docentes de enseñanza clínica, experiencia profesional en enfermería, concepción de conocimiento práctico, identidad profesional, métodos de enseñanza empleados y papel de las jerarquías de poder en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El instrumento se aplicó a los docentes de enseñanza clínica de la LEO, la población de estudio se compuso de un total de 50 profesores, de los cuáles se obtuvo respuesta del 80 % ($n = 40$). Los datos fueron procesados a través del programa estadístico SPSS.

Resultados: permiten concluir, que la demostración directa de las acciones (50 %), constituye la principal forma de enseñanza clínica; que si bien los alumnos en su calidad de aprendices, enfrentan las situaciones de práctica con inseguridad (57.5 %), confían en que las enfermeras expertas que los acompañan y supervisan, les ayudarán a resolver las situaciones difíciles.

Discusión: la enseñanza clínica posee las características de techné, concepto definido como aquel conocimiento práctico, que sólo se adquiere por la vía de la experiencia directa.

Palabras clave

- Enseñanza,
- Conocimiento práctico,
- Enseñanza clínica

Summary

Objective: to identify the methods used in nursing clinical teaching and the transmission of practical knowledge in real settings for the training nursing baccalaureate at the National School of Nursing and Obstetric (ENEO).

Methodology: a descriptive study using an instrument with 50 items that contained: academic training of clinic teachers, nursing professional experience, practical knowledge concept, professional identity, teaching method used, and power hierarchy paper in the different process of teaching and learning. The instrument was applied to clinical teachers of Nursing Bachelor. The study population was integrated by 50 teachers, which were obtained the answers of 80 % ($n = 40$). The data were applied through a descriptive statistical program.

Results: concluded that demonstration of the actions (50 %) was the main way of clinical teaching; and as well students like apprentices, confront practice situations with insecurity (57.5 %), they trust in expert nurse that accompanied and supervised them, helping to resolve difficult situations.

Discussion: clinical teaching remarks the concept, understood that the practical knowledge only can be acquired by the experience way.

Key words

- Teaching,
- Practice knowledge,
- Clinic teaching

Correspondencia:
Teléfono y fax (oficina) 5573 0698, ext 259
Dirección electrónica: ipina2@yahoo.com.mx

Introducción

La enfermería ha conformado un conjunto de conocimientos y habilidades prácticas, que se transmitieron inicialmente dentro de los espacios religiosos, después hospitalarios y posteriormente bajo una educación formal dentro de un espacio universitario, que combina el aula y el hospital. Tales conocimientos se han construido fundamentalmente a partir de una práctica en el terreno de las intervenciones, es decir, en el ámbito hospitalario institucional y a la cabecera del paciente, esto le ha permitido a la enfermería configurar un campo propio de ejercicio y la ha perfilado como profesión.

En el caso de México dentro del contexto de la sociología de las profesiones puede apreciarse su gran desarrollo a lo largo del siglo XX, dándose a la par de la consolidación del estado posrevolucionario,¹ en el que se desplazan las ocupaciones que se venían perfilando y la enseñanza de los oficios al terreno de las instituciones de educación media superior y superior, por ser éstas las instancias autorizadas para formar y otorgar a sus egresados, un título que avala la capacidad que éstos tienen para ejercer una profesión. Este proceso implicó la separación entre el conocimiento y la práctica, así “La formación profesional, se volvería un acto académico alejado de la realidad profesional...”² con lo cual se llega a que las instituciones educativas certifican la posibilidad de ejercer con eficiencia una profesión, antes de que realmente se haya ejercido, se vive de esta manera una escisión histórica entre la teoría y la práctica al interior de las profesiones.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) alberga el conocimiento teórico y la ciencia de las diversas profesiones, con el propósito de difundirlo a las nuevas generaciones y acrecentarlo a través de la investigación. En el caso de la enfermería como profesión, antes de incorporarse al contexto universitario desarrolló, transmitió y organizó al interior del gremio, un conocimiento práctico, fruto de la experiencia de quienes lo ejercían. Una vez incorporada la enfermería al ámbito universitario, se heredaron las experiencias en la materia y todas las

tradiciones que le eran propias y que fueron transmitidas años atrás, inicialmente en el claustro y posteriormente en el hospital, volviéndose ahora responsabilidad de una institución educativa, preservar, acrecentar y renovar permanentemente este conocimiento profesional.

Víctor Manuel Gómez Campo,³ argumentaba en la década de los 80, un rasgo que sigue por demás siendo vigente en nuestros días, referente a la conformación y origen de las profesiones, “Su legitimidad intrínseca, su validez y su función, está determinada por las características de la sociedad en la que surge y se desarrolla. De la misma manera, las formas específicas de formación, reproducción, exclusión, certificación y evaluación de una profesión, dependen de las condiciones en las que surge, de los intereses de quienes la promueven, y del poder político de sus miembros. Esto implica, por tanto, que ninguna profesión o carrera se explique totalmente por necesidades objetivas de desarrollo del conocimiento, o de su aplicación a la solución de determinado problema; más bien la especificidad es una mezcla de elementos objetivos, universales y de elementos particulares de una profesión de naturaleza cultural y política. Ambos elementos están sometidos a una continua evolución, ya sea debido a las profundas transformaciones en la estructura del conocimiento y de las ocupaciones y oficios generados por la actual revolución científica y tecnológica, o por los continuos cambios políticos, económicos y culturales en la sociedad.”

La naturaleza del conocimiento práctico

Partiendo del conocimiento del que se dispone en el mundo, Hans George Gadamer⁴ refiere que el conocimiento está presente por un lado dentro del cuerpo de la ciencia y comprende todos aquellos conocimientos que son fruto de las investigaciones científicas, que se encuentran en permanente autocorrección por su carácter inconcluso e inacabado. Paralelamente existe por otro lado “la práctica”, fruto de la experiencia que se recoge en el tránsito de la vida, sea como un profesional, sea como persona que indaga sobre sí misma

o sobre los demás. Finalmente existe un cuerpo de conocimientos de enorme riqueza que proviene de la tradición cultural, de las artes, de la literatura, de la filosofía, etcétera, que constituyen conocimientos incontrolables o inestables, pero que la ciencia no puede ignorar.

El autor refiere citando al sociólogo estadounidense Freidson, que los profesionales prácticos, viven un proceso de “*autonomización*” a causa de la apelación a la ciencia. Es decir, generan un cúmulo de conocimientos que sin ser de índole científico, alimentan y enriquecen el hacer profesional.

Referirnos a la naturaleza del conocimiento práctico, requiere recuperar el concepto griego de *techné*, que refieren algunos autores, entre ellos, Hans George Gadamer, quien afirma que “El concepto griego de *techné*, no se refiere a la aplicación práctica de un saber teórico, sino que constituye una forma propia del conocimiento técnico. La *techné* es aquel saber que representa una determinada habilidad, segura de sí misma en relación con una producción. Desde el comienzo, no sólo está ligada a la capacidad de producir sino que ha surgido de ella”.⁵

Saberes de la profesión y racionalidad del contexto universitario

Donal A. Shön⁶ señala que al incorporarse las profesiones a la universidad, si bien éstas ganan prestigio y reconocimiento social, pierden paralelamente el arte del oficio, “En las primeras décadas de este siglo, (el autor se refiere al siglo XX) las profesiones comenzaron a apropiarse del prestigio de la Universidad, instalando sus centros de formación en el marco universitario, la *profesionalización* significó la sustitución del arte por el conocimiento sistemático, preferentemente científico. A medida que se ha ido produciendo una toma de conciencia de crisis de confianza en el conocimiento profesional, los formadores han empezado una vez más a ver el arte como un componente esencial de la competencia profesional, y a preguntarse si las escuelas profesionales pueden o deberían hacer algo sobre ello y en este caso, cómo la preparación para el arte puede

hacerse en coherencia con el currículum profesional básico de ciencia aplicada y tecnología...”⁷

Patricia Benner⁸ centró sus investigaciones en documentar el conocimiento práctico que subyace en enfermería, su obra *From novice to expert*, (en su título original), describe un modelo de adquisición de habilidades aplicado a la enfermería, en los contextos de enseñanza clínica. Resulta interesante lo que sus estudios revelan, en los que destaca cómo se substituyen principios abstractos aprendidos en el ámbito escolar por la experiencia que adquiere el practicante, es decir, se deposita una mayor confianza en ésta y en la intuición que en los principios que norman el deber ser. También destaca el hecho de que los alumnos aprenden en la práctica a percibir paulatinamente las situaciones en una forma total y compleja que finalmente los conduce a la posibilidad de involucrarse de lleno en los diversos casos que atienden. Esto último habla de la formación y del aprendizaje de actitudes del profesional de enfermería en la práctica, lo que nos acerca al objetivo de nuestra investigación, indagar las formas que presenta la enseñanza clínica y la transmisión de los saberes prácticos en los escenarios de la práctica, en la formación de las licenciadas en enfermería y obstetricia.

Metodología

Se trata de un estudio de tipo descriptivo transversal, cuya población de estudio lo constituyen todos los docentes de la Licenciatura de Enfermería y Obstetricia (LEO) de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO), del sistema escolarizado, del turno matutino y del vespertino, que tienen asignada alguna(s) de las siete materias curriculares de carácter teórico práctico de formación clínica, y que requieren de la asistencia de los alumnos a prácticas hospitalarias (Fundamentos de enfermería I y II, Enfermería del niño, Enfermería del adolescente, adulto y anciano I y II y Obstetricia I y II).

Esta población la componen 50 profesores, de los cuáles 80 %, contestó el instrumento de investigación, por lo que puede

afirmarse que finalmente se trabajó con una muestra de 40 profesores de ambos turnos y de las diversas asignaturas antes mencionadas, quedando excluidos aquellos docentes que por diferentes razones (de salud o por estar con un permiso laboral) no pudieron asistir a la cita previamente concertada.

El estudio comprendió un análisis de las siguientes variables e indicadores:

- Formación profesional: estudios de licenciatura, de especialidad y de maestría
- Experiencia profesional en enfermería: años de experiencia profesional como enfermera, último año en que ejerció la enfermería, área en que han centrado su experiencia profesional y cursos de actualización o de educación continua
- Experiencia como docente: nombramiento actual, antigüedad como docente clínico
- Concepción de conocimiento práctico: definiciones que aluden a la teoría y a los saberse prácticos
- Identidad profesional: atributos que considera que debe reunir la enfermera
- Métodos de enseñanza empleados: exposición, demostración, observación, demostración y devolución de la información; errores más frecuentes en los alumnos en el espacio práctico
- Papel de las jerarquías de poder en los procesos de enseñanza aprendizaje: papel de las enfermeras en servicio en la enseñanza clínica; influencia de las jerarquías en el aprendizaje de los alumnos de enfermería.

Instrumento de medición

Se elaboró un cuestionario de 50 preguntas, con opciones de respuesta, que variaron desde dos hasta 14 opciones, según la naturaleza de la pregunta. Este instrumento se piloteó con un grupo de docentes de una licenciatura en enfermería, en una escuela de enfermería de carácter público. Los resultados de este piloteo, sugirieron algunos ajustes no a las preguntas sino a las posibles opciones de respuesta, por lo que se agregaron en algunos casos, nuevas opciones de respuesta.

A su vez este piloteo permitió afinar el diseño de la base de datos con el programa estadístico SPSS con el que se capturarían las respuestas de los cuestionarios.

Las preguntas atendieron a las dimensiones de formación académica de los docentes de enseñanza clínica, la experiencia profesional en enfermería, la concepción de conocimiento práctico, la identidad profesional, los métodos de enseñanza empleados y el papel de las jerarquías de poder en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

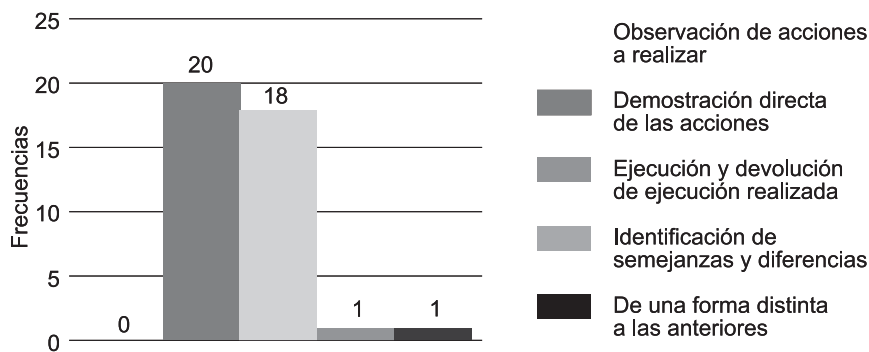
Resultados

Los docentes fueron interrogados sobre el método que utilizan preponderantemente para la enseñanza clínica, y al respecto los mayores porcentajes se concentraron en la demostración directa de las acciones (50 %), y en la ejecución y devolución de la ejecución realizada (45 %), este segundo aspecto a diferencia del primero hace énfasis en que el alumno debe hacerlo y no sólo observarlo (figura 1).

Considerando que las situaciones a que se enfrentan los alumnos en los escenarios de práctica, constituyen situaciones reales y no ficticias, y dado que se ubican en un nivel de aprendices, es factible suponer que enfrentarse a ellas puede representar una situación en la que el alumno se siente con poca confianza, en este sentido el cuadro I nos muestra que los docentes consideran en mayor proporción, que los alumnos enfrentan estas situaciones con incertidumbre y temor (57.5 %), y confiados de poder recibir ayuda del personal en servicio (17.5 %), lo cual indica que la presencia de las enfermeras en servicio, juegan un papel importante en el proceso de enseñanza aprendizaje para adquirir habilidades clínicas.

Los docentes fueron interrogados sobre tres características del alumno que toman en cuenta para planear su enseñanza, y al respecto sus respuestas se concentran en el dominio del conocimiento teórico, el interés que demuestran y las habilidades prácticas que han consolidado, es decir para los docentes son importantes los conocimientos

Figura 1. Método que utiliza para enseñar el conocimiento práctico



tos previos, las actitudes de compromiso en la participación, y las habilidades adquiridas en forma previa, sea por la vía de las prácticas clínicas previas, sea por el trabajo realizado en el laboratorio de enseñanza clínica o en aula.

La falta de experiencia en los alumnos, los hace incurrir en ciertos errores durante su práctica clínica, que son comunes en las personas inexpertas y que los docentes clínicos detectan, como puede apreciarse en la figura 2, y que tratan de evitar con su acompañamiento clínico.

Al cruzar las variables que se refieren a la mejor manera de iniciar al alumno en el conocimiento práctico y la opinión de los docentes sobre los espacios en los que los alumnos aprenden tal conocimiento, se puede observar en el cuadro II, que la práctica en laboratorio, es el elemento que concentra un mayor porcentaje, en tanto permite que el alumno ejercite el conocimiento práctico,

sin riesgos para el paciente. Paralelamente, la mayoría de los docentes consideran, que el conocimiento práctico se aprende fundamentalmente en el espacio hospitalario, seguido por el laboratorio de enseñanza clínica.

Los docentes consideraron que los dominios prácticos que adquieren los alumnos en los escenarios de prácticas, se concentran mayoritariamente en los procedimientos básicos que se requieren para procurar un cuidado integral, seguido por la apreciación de que dominan la teoría, pero que requieren una mayor experiencia clínica, como puede observarse en la figura 3.

Discusión

Los datos que aportó este estudio destacan la importancia que tiene para la enseñanza de la profesión de enfermería, el contacto directo del alumno con las situaciones rea-

les, el desarrollo de una gran capacidad de observación, así como la ejecución de acciones seguidas de la demostración por parte de las enfermeras más experimentadas, es decir el aprendiz va conformando los niveles de habilidad requeridos, a partir de los modelos mostrados y de su ejecución directa, aspecto que guarda relación con los argumentos de una práctica progresiva y los niveles de competencia que menciona Patricia Benner,⁹ que van del aprendiz al experto.

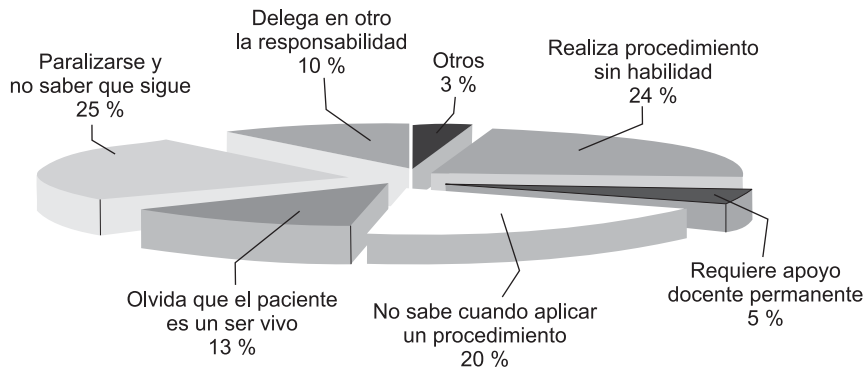
La enseñanza clínica supone en buena medida, el acompañamiento y la observación de lo que hace el alumno, de manera que el docente participa, tratando de evitar intervenciones erróneas, se trata por consiguiente de una enseñanza con un carácter altamente individualizado, en la que el docente ajusta sus intervenciones, en razón de los logros y las limitaciones que el alumno va demostrando. Es decir, la enseñanza clínica supone ritmos y estilos de aprendizaje diferentes en cada alumno, características que los docentes toman en cuenta, ajustando su enseñanza a estas características de los alumnos. Esto también habla de la necesidad de ir graduando las intervenciones de los alumnos, primero en el laboratorio de enseñanza clínica con el uso de modelos por ejemplo y después con pacientes.

El estudio deja ver la importancia que tienen las enfermeras del servicio en el modelamiento de habilidades que requieren los alumnos, así como del lenguaje propio de la profesión. Los docentes de enseñanza clínica advierten que los errores que presentan con mayor frecuencia sus alumnos, guardan relación con la poca experiencia que éstos tienen en los escenarios de práctica, pues la habilidad y la confianza que adquieren, depende de ejecutar en numerosas ocasiones procedimientos básicos, así como identificar y saber diferenciar el momento oportuno y pertinente de su aplicación. En este sentido, los resultados muestran congruencia y son acordes al concepto de *techné* que refiere Hans George Gadamer,¹⁰ autor que se mencionó en la introducción, y que destaca la característica de un conocimiento práctico, que sólo se puede adquirir por la vía de la intervención y la experimentación directa.

Cuadro I. Cómo enfrentan los alumnos las situaciones que se les presentan en la clínica

Opciones de respuesta	F	%
Con incertidumbre y temor	23	57.5
Sin conocer las repercusiones de sus actos	1	2.5
Confiados de poder recibir ayuda del personal en servicio	7	17.5
Seguros y firmes por sus conocimientos	3	7.5
Improvisando según circunstancias	1	2.5
Con inventiva e ingenio	1	2.5
Otras posibilidades de respuesta	1	2.5
Total	37	92.5

Figura 2. Errores más frecuentes en el alumno al aprender el conocimiento práctico



Al concluir las prácticas en los escenarios dispuestos para este fin y si bien éstas tienen un número considerable de horas curriculares, los alumnos alcanzan sólo un nivel de dominio de principiantes. Finalmente, si bien para la mayoría de los docentes el principal referente de su enseñanza clínica, lo constituyen los programas curriculares, los saberes que aportan los escenarios de la práctica, resultan insustituibles para conformar las habilidades que requieren los profesionales de la enfermería.

Conclusiones

El estudio realizado muestra que las formas eficaces de enseñanza clínica y trans-

misión de saberes prácticos, requieren de la demostración por parte de los docentes de aquellas acciones que deben ser aprendidas, así como su ejercitación por parte del alumno; la observación y el involucramiento del alumno con cada una de las situaciones, su acompañamiento por parte del docente como del personal de enfermería en servicio; la disposición de escenarios de práctica que llevan al alumno a enfrentar situaciones reales y no ficticias. Se trata de una enseñanza diferenciada, que debe considerar las características que presenta cada alumno, pues de ello depende la manera en que se le orientará, hacia una intervención con mayores niveles de competencia profesional, es decir una característica de la enseñanza del conocimiento práctico, es que ésta se adapta a las carac-

terísticas y necesidades de cada alumno, sin perder de vista, los niveles de formación que se persiguen.

Los escenarios de práctica son fundamentales, pues permiten que la teoría cobre sentido a partir de la reflexión que cada alumno puede hacer desde su propia práctica, podemos afirmar, que la teoría ilumina las situaciones de práctica, a partir fundamentalmente de la reflexión que docentes y alumnos emprendan de manera conjunta.

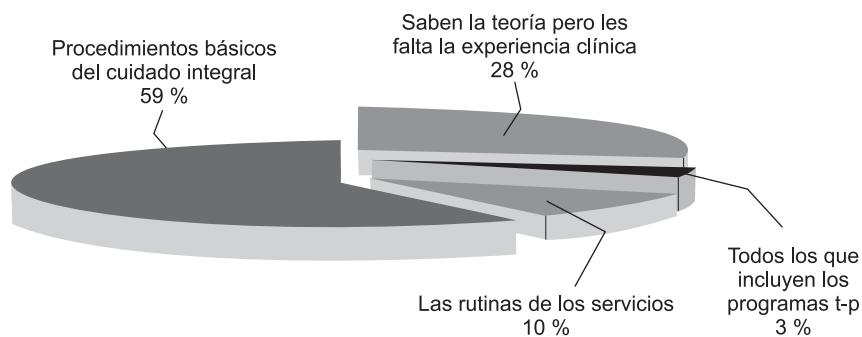
Las enfermeras (os) en el servicio, constituyen modelos valiosos para los alumnos que se preparan para el ejercicio de la profesión, pues al transitar por los diversos escenarios de prácticas (consulta externa, medicina interna, áreas quirúrgicas etcétera) se enfrentan cada semestre a nuevos retos sobre los que deben ganar habilidad y destreza, así como confianza en su actuación y solución de diversas problemáticas.

Cabe considerar también el alcance y los límites de los resultados de esta investigación, en tanto que los resultados refieren datos extraídos en una población específica como es la ENEO, así como el hecho de ser una investigación con una medición única y que mediciones en generaciones posteriores, así como mediciones similares en otras universidades y escuelas que forman licenciadas en enfermería, podrían contribuir a formular conclusiones que incluyan a un grupo mayor y más diverso, lo que permitiría valorar y conocer el comportamiento de las diversas

Cuadro II. Mejor manera de iniciar al alumno en el conocimiento práctico y espacio en el que los alumnos aprenden tal conocimiento

Mejor manera de iniciar al alumno en el conocimiento práctico	Espacio donde aprenden los alumnos el conocimiento práctico					Subtotales (%)
	En aula (%)	En hospital (%)	En laboratorio de enseñanza clínica (%)	En sesiones de enseñanza clínica (%)	Otro lugar (%)	
Que observe, anote y no intervenga	2.5	-	-	2.5	-	5
Que practique previamente en el aula clínica	7.5	17.5	15	-	-	40
Observando y ejecutando cada paso	-	12.5	10	2.5	2.5	27.5
Haciendo que ejecute, se equivoque y repita	-	10	10	-	5	25
Otras formas no señaladas aquí	-	-	-	2.5	-	2.5
Total	10	40	35	7.5	7.5	100

Figura 3. Dominios prácticos que adquieren los alumnos en los escenarios de la práctica



variables del estudio, así como la existencia de los aspectos que se mantienen constantes y los que difieren en la enseñanza del conocimiento práctico en los diversos escenarios clínicos.

La educación superior en el siglo XXI, demanda cada vez más del conocimiento práctico de los profesionales con fines

resolutivos, aspecto que sólo puede lograrse con la participación de los alumnos en escenarios reales, de ahí que enfermería profesión cuya formación siempre se ha ligado a los espacios de la intervención directa en la procuración de los cuidados a la salud, sea una profesión que seguramente saldrá beneficiada.

Bibliografía

1. Cleaves PS. Las profesiones y el Estado: el caso de México. Distrito Federal, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. (Serie Jornadas; 107). 1985.
2. Pacheco TA, Díaz-Barriga. La profesión universitaria en el contexto de la modernización. Barcelona: Pomares; México: UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, c2005.
3. Gómez-Campo VM. Educación Superior, mercado de trabajo y práctica profesional. *Revista Pensamiento Universitario*; 1983;6:5.
4. Gadamer HG. El estado oculto de la salud. Barcelona- España: Gedisa. (Colección Hombre y Sociedad), 1996. pp. 13-14.
5. *Ibidem* pp. 45-46.
6. Schön DA. La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona; México: Paidós. (Temas de educación; 28), 1992.
7. *Ibidem*. p.27.
8. Benner PE. *Practica progresiva en enfermería: Manual de comportamiento profesional* Barcelona: Grijalbo, (Enfermería y sociedad), c1987.
9. *Ibidem*.
10. Gadamer HG. *Op. Cit.* p.14.